



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 5.º | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 2 Febrero 1882. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido con túnica.—Vestido con cuerpo género sastrero.—Vestido de paseo para niña.—Vestido para casa.—Traje para niña de 10 años.—Vestido fruncido.—Vestido torero.—Vestido adornado de felpa.—Sombrero Directorio.—Sombrero Brighon.—Fichú de encaje.—Cuello y vueltas de encaje.—Capota de felpa para niña.—Trajes para baile.—Capota de punto para niña.—Capota de raso y felpa para niña.—Traje para salón.—Vestido con triple túnica.—Puntilla de ojete.—Puntilla de feston.—Sachet para pañuelos.—Oso y domador (juguete).—Caja para guantes.—Cenefas bordadas.—LITERATURA: Soubade la orgullosa, balada, por Vicente de Arana.—El pescador, poesía de Goethe, traducida por Teodoro Llorente.—Palabras, poesía, por Ricardo Blanco Asenjo.—Los enanos, por X.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Correspondencia.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.489.

REVISTA DE MODAS.

En vano queríamos ocuparnos de vestidos modestos y atavíos sencillos; en vano queríamos escribir de modas sin hacerlo fascinada por las luces de los salones y los infinitos cambiantes de las piedras que lucen las hermosas. Si el mes anterior estuvo consagrado á las fiestas de los salones, la proximidad del Carnaval parece producir verdadera fiebre de diversion, y las noches de la semana las tiene distribuidas en recepciones de alta sociedad, y los círculos más modestos se agrupan también para pasar las veladas en sesiones musicales, y en el teatro Real se ostentan, como en otro tiempo, muchas hermosuras con los hombros desnudos, indicando que á la salida de la Ópera las reclaman los bailes.

Los salones españoles, á imitación de los franceses, se convierten en invernaderos; enredaderas de flores ocultan los pianos, saliendo de entre ellas las notas más misteriosas, más perfumadas, y flores de raso ó de felpa adornan también los trajes de baile, y los fichús que realzan los de teatro, sin que por esto sufran detrimento las joyas que se llevan con exceso este año: escarabajos de brillantes en el peinado, margaritas y lirios de amatistas ó de brillantes, destacan sobre el pelo oscuro de las damas, prenden una flor en su pecho, ó recogen los encajes de una falda: ramos de flores emblemáticas, en piedras vivas, se destacan en la falda ó en el hombro, ó forman el sprit en la cabeza, mientras numerosos brazaletes suben desde la muñeca, enroscándose, hasta el codo. ¡Jamás ha reinado tanta riqueza en telas y en adornos como en el invierno actual!

Dejando estos trajes serios de salón, de que ya hemos dado minuciosa cuenta en revistas anteriores, cumpliremos nuestro deber de anticipar novedades, y como el Carnaval se acerca, él nos exige la descripción de algunos trajes de máscara, que si no lucen las señoras en los salones, lucirán los niños, que son los que han recogido todo el interés del Carnaval. Era una costumbre bien adquirida vestir á los niños con trajes históricos

que hablaban de pasadas glorias, y evocaban personajes científicos, guerreros ó literarios: hoy la frivolidad se significa en todo, y los trajes de capricho lucidos en cualquiera comedia de magia (*féerie*) de la capital de Francia, son los adoptados por los padres para disfrazar á sus hijos: esto les evita el trabajo de discurrir y consultar, que en estos tiempos de fiebre mercantil es de gran importancia.

con fleco de seda y oro, cuerpo escotado con larga aldetá que forma cuatro puntas y peto encarnado por delante, sobre el que cruzan trencillas de oro: peineta de oro, mantilla española sujeta con flores en el hombro, escarcela de raso grana, y pandereta pequeña pendiente de la escarcela.

Para los niños dominan igualmente los vestidos de capricho, y en vez de un Federico II ó un Don Juan de



1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido con túnica.

2. Vestido con cuerpo género sastrero.

Entre los figurines que he recibido para niñas, figurar los siguientes:

Segadora.—Falda de raso á listas grana y crema, con túnica de lana fina parda, recogida al lado izquierdo con grupo de espigas y amapolas: camisa floja, que descansa sobre la falda escotada y ceñida por justillo de terciopelo grana, cerrada con trencilla por delante. Cabello destrenzado, sombrero de paja de ala ancha adornado de amapolas, y hoz de segar pendiente del tallo.

Giroflé en la Biche au Bois.—Falda corta de raso azul, cortada á picos por abajo, ribeteados de oro, y terminados por cascabeles, asomando entre los picos rizados de encaje. Túnica drapada en tela persa bordada de sedas de colores, orillado el borde de cascabeles; camisa de batista floja, casaca corta de terciopelo azul zafiro, cortado á picos el borde y galoneado de oro: gran cuello de batista con encaje y vueltas iguales en la manga corta: sombrero que avanza en dos puntas con cascabeles, y es de castor gris forrado de raso color de rosa: medias de seda rosa, y zapatos escotados azules.

Vestido de Colombina: Luis XV.—Falda de moiré rosa con ruche muy ancho de encaje por abajo, cuerpo escotado de peto y grandes paniers en seda pekin azul y blanco, con drapería muy corta por detras; cordon diagonal de rosas desde el hombro, gola de ochos de encaje en lugar de collar, pequeña cofia de la tela pekin con grupo de rosas, la cual se coloca sobre el cabello empolvado.

Estudiantina española en el vaudeville: El día y la noche.

—Falda de raso encarnado bordada de oro y terciopelo en el bajo, túnica de raso gris

Austria, se vestirán de *Saïs*, ópera recién estrenada en París, de *Ton-gai*, traje de otra magia francesa, y de Nelusko de la *Africana*, ó *Pipinet* de la *Biche au Bois*.

Entre los figurines que tenemos á la vista, puedo recomendar un vestido de

Marinero.—Calzon hasta más abajo de la rodilla, hecho en tela rayada blanca y rosa, blusa escotada azul y con gran cuello marinero azul pálido, y corbata encarnada anudada por debajo del cuello; faja encarnada, gorro redondo azul con borla encarnada en el centro. Medias azules.

Vestido de Saïs, en la ópera de este nombre.—Calzon ancho de lana blanca, y camisa floja, ricamente bordada; jubon sin mangas, de terciopelo carmesí, bordado de oro, y sujeto por delante con broches de piedras; manta albanesa de colores, cruzada al hombro, y que juega con la faja de seda listada, gorro de terciopelo con borla de oro, y que descansa sobre cabellera rizada en largos bucles.

Ton-gai.—Traje de mandarin chino con túnica de seda azul cielo con ramos de plata, que baja hasta más abajo de la rodilla, dejando ver calzon de seda rosa que ciñe al tobillo sobre la chinela bordada; mangas perdidas, forradas de raso de color de rosa; faja de raso, color de oro; gorro chino, redondo como un plato cóncavo, á rayas azul y oro, con pequeña borla en el centro; mangas justas interiores de raso negro.

Esto es lo más nuevo que tenemos á la vista, y podemos recomendar á las jóvenes madres que están discutiendo la manera de engalanar á sus hijos y llevarlos á teatros, paseos y bailes infantiles, que son las diversiones del carnaval. Los trajes que deben elegir son los que más se ajusten á la buena higiene y no hagan perder á los niños su abrigo habitual.

Ahora dos palabras de trajes de calle para concluir. Algunos se hacen para las fiestas de carnaval, trajes redondos, de cachemir y moiré, de raso y grano de pólvora; y como última hechura he visto uno que acaba de llegar de París, confeccionado para una elevada dama, y se compone de falda de raso negro, con plegados pequeños de raso de mil rayas, negras, carmesí y oro en el bajo y delantal, abriéndose sobre esta falda una túnica princesa de terciopelo granate con poco bullonado en la falda, y blonda española negra alrededor, pero no al aire, como aquí generalmente la ponemos, sino vuelta y estirada sobre la misma túnica. Este mismo adorno se repite en la manga, forma grandes carteras de bolsillo y completa la túnica, cuello grande negro de la misma blonda.

En sombreros se verán caprichos bonitos, porque son muchas las señoras que se los hacen para los días de carnaval, ó lucen en los carruejes abiertos los que sólo se han ostentado en el teatro de la Opera. Hemos visto un modelo recién llegado de París de forma capota en felpa negra, forrada el ala de moiré azul pálido, con gran echarpe de felpa azul y encaje de Alençon todo alrededor del ala, formando una diadema deliciosa en torno del rostro: grupo de plumas negras y azules, sujeto con broche de piedras y bridas de moiré azul. ¡Es un sombrero ideal! Otros por el estilo se verán en rosa pálido, granate y negros con mucho azabache, dominando la forma de capota, que es la verdaderamente distinguida.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. **Vestido con túnica.**—Es de lana, de color liso ó dibujo pequeño como raya ó cuadro menudo, tono sobre tono, la falda adornada de bieses de terciopelo negro, de 11 cents. de ancho, y terminada por un plegado de 25, orillado de otro biés. Túnica princesa, ceñida al talle, recogida hácia atrás en pouf, y orillada de fleco de felpa que forma cuello y se repite en la manga, cerrando la túnica con presillas de cordon y dobles botones. Sombrero de terciopelo negro.

2. **Vestido con cuerpo género sastrero.**—Es de paño verde bronce y felpa del mismo color, con adornos de raso en el mismo tono: la falda, de felpa, termina con un plegado de paño á la antigua entre dos cabezas de raso, y tiene 115 cents. de vuelo por abajo. El cuerpo, muy

ceñido y con peto ligeramente indicado, termina por detras en aldeta frac, y lleva añadidas por delante aldeas de felpa forradas de raso, que descansan sobre la túnica de paño, recogida á un lado con cordon y borlas. Esclavina y manguito de piel; sombrero de felpa verde con pluma verde y oro y bridas de raso.

3 Y 4. PUNTILLAS DE CROCHET.

3. **Puntilla de ojete.**—Comiézase por una anilla de *10 puntos, y en ella se hacen dos puntos dobles, dos barras, picot de cuatro puntos, dos barras, dos puntos dobles, y se vuelve á la señal *: el pié de la puntilla es una cadeneta con dos borlas en cada ojete.

4. **Puntilla de feston.**—Comiézase por un anillo de * 16 puntos, y en él se hacen nueve barras, que empiezan en el quinto punto y acaban en el noveno con un punto doble, y se vuelve á la señal *. El pié se copia fácilmente de nuestro grabado.

5 Á 7. TRAJES PARA NIÑAS.

5. **Vestido para paseo.**—Es de vigoña á cuadros, cerrado con dos carreras de botones, completándole esclavina y vueltas de manga, de felpa igual al fondo, y orillados de trencilla de lana, así como el cuello de la tela del vestido. Manguito de felpa igual á la esclavina, con lazos de raso, y sombrero *Toque* de la misma felpa con lazos de raso y ala de pluma.

6. **Vestido para paseo.**—Vestido de paño con paletot cerrado por una sola carrera de botones, y orillado en todos sus bordes por trencilla de seda. Sombrero amazona de fieltro con pluma y cinta de color.

7. **Vestido para casa.**—Es de forma princesa, en franela de cuadros y cortado al bies, adornada la falda de tres volantes fruncidos y con lazo por detras que descansa sobre ellos. Vueltas de manga y cuello de raso del color dominante en el vestido y ceñidos con muchos frunces.

8 Y 9. VESTIDO PARA NIÑA DE 10 AÑOS.

Se hará en terciopelo, paño ó cualquier tejido fuerte y de color oscuro, adornándole con raso igual. Falda lisa, plegada á tablas como el núm. 8, ó con volantes plegados y fruncidos como en el núm. 9. Cuerpo casaca, abierto sobre chaleco plegado de raso y formando Carteras por detras, guarnecidas de cordon de seda y botones.

10 Á 12. VESTIDOS PARA NIÑAS.

10. **Vestido fruncido.**—Falda con tres volantes, el primero de 20 cents., el último de 15 y el del centro de 18, todos con frunces á la pegadura, formando al cuerpo rizado ancha cintura una serie de frunces: las mangas anchas se pegan á grandes pliegues, y se recogen formando bullon en un manguito justo. Este vestido debe ser de surah. Lazos de cinta de seda.

11. **Vestido torero.**—Está hecho en dos telas, la falda, de tela lisa, lleva tres volantes montados á tablas, y la túnica, de tela brochada como el cuerpo, se pega al extremo de éste y forma dos paniers vueltos á lo aldeana y sujetos bajo un pouf por detras: el delantero del cuerpo es brochado, y sobre él figura abrirse una chaquetilla torera con hombrera bordada, con cenefa y fleco de azabache; manga justa de tela brochada.

12. **Vestido adornado de felpa.**—Es de cachemir azul pavo á grandes cuadros, y está adornado de felpa verde oliva: la falda va plegada y añadida al cuerpo de aldeta, cerrando por delante con jareton y tablas: cuello, vueltas y bies para cubrir la pegadura de la falda de felpa. El número próximo ofrecerá este mismo vestido por la espalda, y con el complemento de esclavina de felpa.

14 Á 16. SACHET PARA PAÑUELO.

Bordado en malla guipure.

Las dos tapas del sachet están sostenidas por carton y tienen 19 cents. en cuadro: por dentro llevan un forro de raso ouaté y perfumado, y por fuera se forra de felpa azul claro, con cordon de seda al borde para ocultar el cosido á punto por encima de las dos telas. Sobre la tapa superior va una aplicacion de malla de torzal verde oliva, bordada á punto cruzado por el núm. 14, con torzal oro viejo, ocupando el centro un ramo bordado al pasado por la muestra núm. 16, que se repite cuatro veces: el tuli-

pan se hace encarnado, el trébol azul fuerte y los arabescos verde y café, perfilándolo todo dos hilos de oro sujetos con seda: una puntilla estrecha de oro y un deshilado en seda verde oliva guarnece tan rica labor.

17 Y 18. SOMBREROS.

17. **Sombrero Directorio.**—Es de terciopelo negro, de grande ala forrada de felpa rosa, y grupo de plumas de los dos colores, con broche de perlas: bridas de moiré rosa.

18. **Sombrero Brighton.**—Es de forma capota, hecho en terciopelo oliva y forrada el ala de terciopelo color oro viejo. El fondo, muy elevado, acaba casi en punta, y el ala va adornada de una drapería de raso maravilloso tornasol, sujetándole dos hebillas de acero. Grupo de plumas y bridas tornasoladas le completan.

19. FICHÚ DE ENCAJE.

La parte fruncida del cuello es de gasa, cortada en una tira de 150 cents. de larga por 18 de ancha, y ceñida con frunces al escote de la persona: dos puntas de la misma gasa, de 40 cents. de largo, fruncidas, se colocan por delante hasta el talle y se guarnecen todo de encaje, repitiéndose doble en la parte del cuello. Lazo de cinta le cierra en el escote, y otro le sujeta al talle en forma de cinturón.

20. CUELLO Y VUELTAS DE ENCAJE.

Los encajes ricos que conservan las señoras de sus abuelas, tienen hoy aplicacion para guarnecer los escotes y mangas, formando juegos de cuello y puños Ana de Austria. El que presenta nuestro grabado se abre guarneciendo un escote cuadrado para traje de sociedad, completándole al borde una gola de encaje: lazos de cinta.

21. CAPOTA DE FELPA PARA NIÑA.

Compónese de un fondo grande ligeramente ovalado, de felpa blanca, forrada de linon, fruncido todo alrededor á 7 cents. del borde y montado á un ala estrecha con puntilla pegada al borde: un cordon de seda orilla la felpa, que forma con sus pliegues guarnicion: lazos de cinta de raso blanca.

22. TRAJE PARA BAILE.

Falda redonda de pekin de seda, color claro, terminada por un plegado y abierto su borde á cortaduras, por las que asoman plegados de raso en abanico: túnica de gasa con trama de oro, sujeta con ramos de flores, terminando por detras bajo un pouf de seda y gasa. Cuerpo de peto con aldeta, hecho de raso con volante al borde, y berta de gasa, figurando chaqueta torera.

23. TRAJE PARA BAILE.

Es de tul rosa, armado sobre falda de surah del mismo color con volantes sultana, ó sean grandes bullones y quilla de volantitos al lado izquierdo. Gran pouf de tul y seda y cuerpo plegado sobre el que va un justillo de raso con peto por delante y por detras: lazos de raso y abanico de plumas pendiente del talle.

24 Y 25. CAPOTA DE PUNTO PARA NIÑA.

(Patron: en el último pliego.)

Materiales: 40 gramos de lana céfiro blanca; seda del mismo color. Esta capota está hecha á crochet tunecino y por el dibujo que ofrece el número 24, ajustándole á un patron que se cortará por el que ofrece la última hoja de patrones por el revers, núm. XII; despues se añade el bavolet, que se comienza por una cadeneta del tamaño del escote aumentando puntos á cada vuelta. El rizado que completa la capota está hecho con siete vueltas de malla de seda y lana alternando. Lazos y bridas de cintas de seda.

26. CAPOTA PARA NIÑA.

El fondo fruncido y el ala son de felpa adornado de cintas de raso del color de la felpa: el bavolet es una tira de raso plegado.

27 á 30. OSO Y DOMADOR (JUGUETE).

Materiales: Felpa marron, cabritilla, algodón en rama, cuentas para los ojos y alfileres.

El núm. 30 ofrece el patron con las dimensiones exactas para el oso, que se hará en percalina rellena de algodón y se forrará de felpa, debiendo coserse las dos mitades desde la F á la G, rellenando el fondo por la abertura que queda y cuidando de que empalmen unas letras con otras: la cabeza se hace aparte, las orejas se forran de linon fuerte y dos cuentas ó dos alfileres con cabeza de cristal reemplazan los ojos. Para el conductor se viste un muñeco de porcelana de 25 cents. de alto, con pantalon y camisa de lana encarnada, chaqueta de terciopelo, y esclavina de lo mismo; faja rayada y sombrero de cachemir gris claro con cordón encarnado. El oso va sujeto por una cadena que sale de una anilla de la boca y termina en un baston de hierro, en que se apoya el domador.

31. CAJA PARA GUANTES.

Es de carton ó de madera, de forma rectangular, cubierta de felpa granate, sujeta por medias cañas doradas, y deja descubierto un ángulo de la madera, donde se pinta á la aguada un blason, una cifra ó un ramo.

32 Y 33. TRAJE PARA SALON.

Falda de moiré, guarnecida en el bajo de un plegado y un rizado á conchas, de raso sobre encaje. La drapería y cuerpo son de raso guarnecido de encaje, y sujeta la drapería con hebilla de piedras. El núm. 33 muestra el mismo vestido por la espalda, hecho en raso y felpa azul claro, indicando perfectamente su adorno. Cuerpo alto, con cuello y fichú de encaje, sujeta la punta con otra hebilla; gola y adorno de manga de raso tableado.

34. VESTIDO CON TRIPLE TÚNICA.

Es de cachemir verde ruso, adornado en el bajo de un plegado de raso de 12 cents., y formando túnica tres volantes apénas fruncidos, abiertos por delante y guarnecidos de felpa. Lazos de raso figuran unidos por delante, y el cuerpo alto con aldeta lleva cuello de felpa cerrado con otro lazo de raso. Manga justa con vuelta de felpa y lazo.

35 Y 36. CENEAS BORDADAS.

Pueden bordarse con seda en toda clase de tejidos y adornar ropa de niños: la primera es de dos tonos de azul y grana, y la segunda de dos tonos de un mismo color.

JOAQUINA BALMASEDA.



SAUBADE LA ORGULLOSA.

(BALADA VASCO-FRANCESA DE FRANCISQUE MICHEL.)

Alguien canta bajo la ventana de Saubade la orgullosa; es el intrépido Martin de Barcáztegui, águila que el amor ha trasformado en ruiseñor.

—¡Estrella amada! Cesa de cerrarme el camino que conduce hasta tí. Estoy impaciente por abandonar la tierra que me retiene como una presa que tu crueldad le abandona.

—Yo soy el abismo sin fondo que los cazadores no pueden contemplar sin experimentar el vértigo, ¿dónde encontrarás la fuerza necesaria para llegar hasta mí?

—Yo soy la lluvia de invierno que se abre paso por entre los guijarros de la barranca. Yo iré á despertar el eco de tu profundidad.

—Yo soy el roble plantado en el escarpado flanco de una roca, donde la gamuza misma no puede trepar, ¿cómo llegarás hasta mí?

—Y yo soy la nieve llevada en los pliegues de la argentada nube. Yo iré cuando me plazca á descansar sobre tus ramas.

—Yo soy el lago de hielo formado por la caída secu-

lar de las nieves sobre la meseta del pico de Anie. Los séres que se me aproximan encuentran una muerte segura. ¿Por qué piensas en mí?

—Y yo soy el dulce rayo del sol que vivifica la naturaleza. Yo descenderé sobre tu seno para ablandarlo.

La ventana se cierra vivamente. ¿Acaso Saubade teme el frio de la noche? Mucho mayor es la frialdad con que su corazon corresponde al ardiente amor de Martin de Barcáztegui.

¿Por qué? Martin de Barcáztegui es jóven; Martin es rico, Martin es valiente. Podriais recorrer todo el país vasco y no encontrariais mejor jugador de pelota, ni más hábil bailarín; no encontrariais un corredor más veloz, ni un cantor más infatigable, más armonioso. ¿Por qué, pues, Saubade no le puede sufrir?

Preguntad ántes por qué la sensitiva enrolla sus hojas cuando se la toca; por qué el agua rehusa mezclarse con el aceite; por qué el mochuelo huye de la luz del día.

Semejante al pájaro de las ruinas, Martin ha desaparecido. ¿Dónde se ha marchado? A Saubade la orgullosa no le preocupa su ausencia.

Continúa rechazando los homenajes de los galanes, y cuando por la noche vienen á cantar debajo de su ventana, Saubade se burla de ellos.

El viudo Idiarte no ha cantado, pero ha hecho sonar sus escudos al oído del padre de Saubade, y su número disimula el de los años de su dueño.

Saubade se ha mostrado esquiva durante largo tiempo; al fin, acosada por toda su familia, ha consentido en hablar con Idiarte, pero como dice el proverbio, *tel fiancé qui n'è pouse pas*.

El viejo Idiarte va de paseo por el camino de Tardets, en compañía de su bella prometida, y se entretiene en darle cuenta de sus riquezas y de lo mucho que tuvo que trabajar para adquirirlas.

—Todo será tuyo, querida mía. Sé económica como yo; sobre todo, no seas pródiga con los vagabundos, que se echan sobre nosotros como las moscas sobre la miel.

Es una locura despojarse en beneficio de séres que no valen para nada, y prolongar de ese modo existencias inútiles.

—Pero ¡Dios me perdone! ese mendigo que viene hacia acá es Martin de Barcáztegui, tu antiguo amante. Dale un cuarto, querida: yo no te lo impido.

—Viéndose rechazado por tí, ya no ha jugado á la pelota más que como un hombre ébrio, y ha perdido todo su dinero. Querida mía, dale un cuarto.

—Lleno de desesperacion ha sentado plaza de soldado; pero si ántes no valia para gran cosa, ahora ya no vale para nada.

—Ha recibido una herida que le ha inutilizado para el servicio militar. Dicese que fué herido buscando la muerte por el dolor de haberte perdido. Dale un cuarto.

—Dale un cuarto, querida mía, por el amor de Dios. El te ha hecho una gran merced desembarazándote de ese modo de un mal sugeto que tal vez habria impedido nuestro casamiento.

Saubade se aproximó al mendigo: era en efecto, Martin de Barcáztegui. La guerra le habia reducido á tan triste estado, pero su mirada brillaba como el dulce rayo del sol que vivifica la naturaleza. Aquel vivificante rayo descendió hasta el seno de Saubade y á su aproximacion el corazon de la orgullosa pareció derretirse de compasion.

Pálida, temblorosa, se apresura á meter la mano en la faltriguera; pero, en lugar de la limosna saca de ella un anillo.

Su anillo de desposada. Le entrega resueltamente á Martin de Barcáztegui, como un supremo gaje de esponsales.

Vosotros que os preparabais á celebrar alegremente, á la manera de nuestros padres, la union del viudo Idiarte con Saubade la orgullosa.

Dejad al ganado menor sus ruidosos y desapacibles cencerros, cesad de preparar los cuernos de buey, y de amenazar nuestros oídos con los sordos mugidos del *thupina-utsu*.

Martin de Barcáztegui está ya curado de su herida y Saubade de su orgullo, y van á ir juntos á la iglesia á prometer á Dios amarse siempre.

VICENTE DE ARANA.

EL PESCADOR.

(Traduccion de Teodoro Llorente.)

La ola sin cesar subia,
la ola sin cesar cantaba,
y el pescador contemplaba
el anzuelo que se hundia.
Llenaba dulce alegría
todo su plácido sér;
de pronto, ignoto poder
abre á sus plantas el mar,
y del fondo ve brotar
diosa, náyade ó mujer.

Y así le dice: ¡Ay de mí!
¿Por qué astuto engañar quieres
á los inocentes séres
á quienes albergue di?
¿Por qué los llamas así
al ambiente que los mata?
Si supieras cuanto es grata
su suerte en mis ondas frias,
tú mismo venir querrias
á mis palacios de plata.

«En mi seno palpitante
abismanse luna y sol,
y con más vivo arrebol
brilla despues su semblante.
El firmamento distante
se refleja en mi cristal,
y á mi regazo inmortal
te llama tu imagen propia,
cuando en su espejo la copia
mi inagotable raudal.»

La ola sin cesar subia,
la ola sin cesar cantaba,
y al pescador que dudaba
el pié desnudo lamia.
Afan que al amante guia
hacia su adorada infiel,
sintió en el momento aquel:
entre caer y saltar,
rodó hasta el fondo del mar,
y nadie supo más de él.

JUAN WOLFGANG DE GOETHE.

PALABRAS.

Perfiles que parecen arrancados
á lienzos que pintára Rafael;
voz dulce, como el arpa que preludia
melódico cantar de Meyerbeer;

Formas divinas que, en belleza, exceden
á la diosa que Fidias esculpió;
ojos, en los que brilla el fuego ardiente
que hizo al Petrarca el vate del amor;

Perfiles, ojos, voz, formas, conjunto
de armónica belleza celestial;
el alma que en tan bello alcázar vive,
creada para el arte debe estar.

Esto la dije, y ella, ruborosa,
más bella con las tintas del rubor,
me contestó: «Ni de pintar entiendo,
ni versos hice, ni canté mi voz.

Inútiles serian en mis manos
la paleta, y el arpa y el cincel;
acaso mi ignorancia te avergüence;
yo, sólo sé querer.»

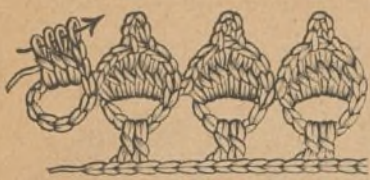
RICARDO BLANCO ASENJO.

ENANOS.

No es sólo á la historia natural, que los diseca y embalsama, á la que hay que recurrir para buscar esos fenómenos humanos, que se los encuentra aquí y allá, revueltos con las pasiones de la grande historia.

Los enanos han sido durante mucho tiempo un lujo de las civilizaciones en su prosperidad como en su decadencia; en el mobiliario del pasado ocupaban el lugar de nuestros *pussahs* y *magots* de la China.

En el imperio romano puede decirse que hormiguan.



3. Puntilla de crochet.

Tiberio tenía con su amo derecho de insolencia y habladería. Debía ser, en efecto, un cuadro curioso el de este renacuajo, tirando de los bigotes al tigre de Caprea.

Domiciano hablaba de política á su enano, vestido de escarlata, que no le dejaba como si fuera su sombra. Suetonio se admira no poco, de que se le oyera preguntarle:

—Si sabía por qué, en la última promoción, había dado á Metio Rufo el gobierno de Egipto.

A pesar de estas condescendencias, un día le dió el capricho al tirano de reclutar á todos los pigmeos del imperio: equipólos como los gladiadores y les obligó

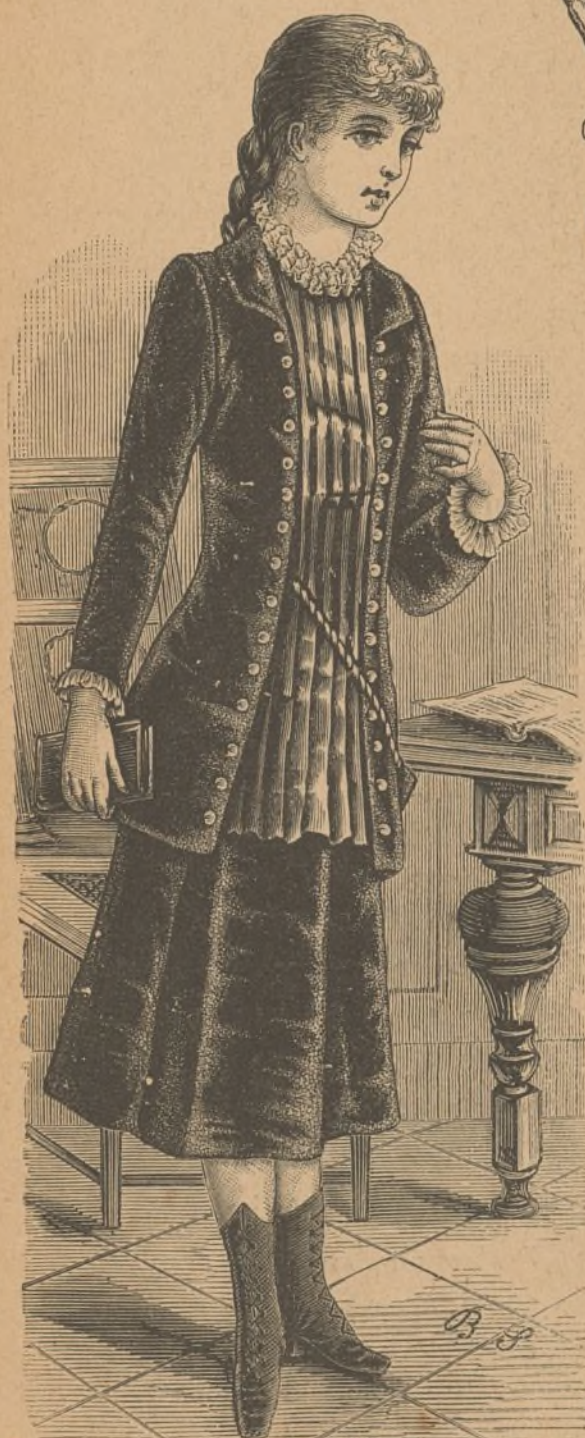
Augusto tenía el suyo, y después de su muerte, le hizo levantar una estatuita con ojos de diamante. El enano de



5 Á 7. TRAJES PARA NIÑAS.

5 y 6. Vestidos para paseo.

7. Vestido para casa.



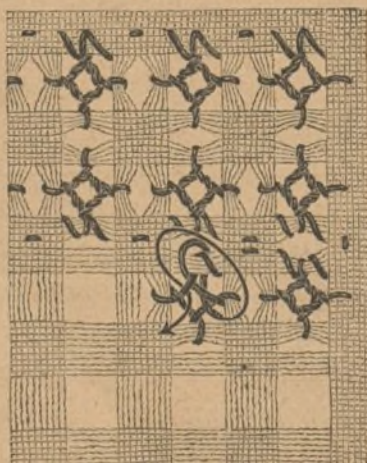
8. Vestido para niña de 10 años. (Véase el núm. 9.) á matarse unos á otros en la arena.

Contemplemos ese enjambre trágico de homonuclos desfilando trotando ante el trono imperial, exclamando con sus voces de pájaros: *Ave, Cæsar, morituri te salutant.*

En esto se reconoce perfectamente á aquel ridículo tirano que se divertía, durante las recreaciones de su reinado, en picar las moscas con la punta de una aguja de oro.

En tiempo de Jamblico, vegetaba en Alejandría un enano que era un gran filósofo, llamado Alypius: la manía de razonar era su flaco, hubiérasele podido sacar del bolsillo como un opúsculo de lógica. Dícese que daba gracias á los dioses por no haber cargado su alma sino de una pequeña porción de materia.

¿No es cosa deliciosa la alegría de este espiri-



13. Calado en tela deshilada. (Corresponde á un delantal del número próximo.)



10 Á 12. VESTIDOS PARA NIÑAS.

10. Vestido fruncido.

11. Vestido de terciopelo.

12. Vestido de dos telas.

tu puro, sintiéndose apenas incarnado?

Los sombríos reyes de la Edad Media jugaron más tarde á las



4. Puntilla de crochet.

muñecas con sus enanos familiares. Hicieron *marottes* vivas que un gesto ponía en dispersion.

El Renacimiento hormigueó de enanos; servían en sus fiestas como de pintorescas enseñas. La muñeca emplumada, bordada, cubierta de perlas y adornos exóticos, tuvo entonces el precio de un objeto raro de arte.

El enano figura en todas las fiestas galantes de Europa, lleva la cola del manto de brocado de Venecia; tiene en la mano un papagayo. Se revuelca con los gatos bajo la mesa de los banquetes de Pablo el Veronés; galopa á horcajadas sobre los lebreles de caza de los reyes y prin-

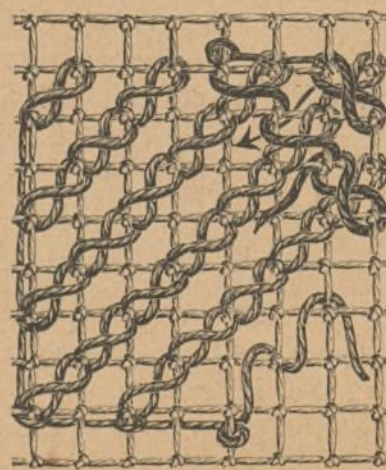


9. Espalda del vestido núm. 8.

cipes, juguetea con sus monos, se mofa de sus cortesanos; se cobija en el trono y tiene puesto su escabel en el festín real.

La mujer hace de él su guardia de corps. Su gusto es llevar en pos de sí un extraño sér, de piernas torcidas y chata nariz, lo que no puede menos de realzar su tallo de niña y su orgullosa belleza, semejante á una hada servida por un monstruo.

Hacíanse mil experimentos *in anima vili* sobre esta especie de animanuclos. Tratóse de perpetuar su raza exígua. La mujer de un elector de Brandeburgo,



14. Bordado en malla para el núm. 15.

coleccionaba enanos y enanas que acoplaba como colibríes. En el siglo XVII, la corte de Rusia, aún bárbara y salvaje, puso en acción un cuento de Perrault.

t. familia-
vas que
sion.
migueó
fiestas
ñas. La
ordada,
adornos
l precio
das las
a, lleva
cado de
ano un
con los
os ban-
és; ga-
los le-
y prin-

se mofa
el trono
el festin
ardia de
pos de si
orcidas y
énos de
orgullosa
servida

n anima
anículos.
exigua.
deburgo,
oleccio-
aba ena-
os y ena-
nas que
acopla-
a como
olibries.
En el si-
lo xvii,
corte de
Rusia,
un bár-
ara y sal-
aje, puso
n accion
n cuento
Perrault.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 879

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

1489



17. Sombra

dos los m
perio fué
bodas. Se
tidos de c
paquetó,
quince co
y el peque
por gran
desfiló so
ciudad. L
gran comi
baile deni

Esto r
recordar l
que las ha
dos. De l





17. Sombrero Directorio.

dos los mirmidones de su imperio fueron llamados á las bodas. Se les adornó con vestidos de ceremonia, se les empaquetó, cuatro á cuatro, en quince coches microscópicos, y el pequeño cortejo, escoltado por granaderos gigantes, desfiló solemnemente por la ciudad. Por la noche hubo gran comida en el Kremlin y baile deniños.

Esto no puede ménos de recordar las cajas misteriosas que las hadas dan á sus ahijados. De la caja abierta se es-

La princesa Natalia, hermana del czar Pedro primero casó solemnemente á su enano con su enana. Te-



15. Sachet para pañuelos. (Véanse los núms. 14 y 16.)

La verdad es que el hombre estaba casi en armonía con este reino en abreviatura y el favorito con la corte.



18. Sombrero Brighton.

Cuando el enano murió á los veintitres años, de una enfermedad de pájaro mosca, Estanislao lloró á su muñeco.

—¡Pobre loco! decía el anciano rey Lear, á su fiel bufon, que temblaba y se estre- mecia de frío detras de él.

—¡Pobre loco, aún tengo una parte de mi corazón que sufre por tí!

Un duelo verdadero de enano con gigante fué el del enano de la reina Enriqueta de Inglaterra, Jeffery Hudson, apellidado lord Minimus, con



17. Fichú de encaje



26. Cuello y vueltas de encaje.



21. Capota de felpa para niña.

capan, saltando, chambelanes inverosímiles, pages imperceptibles, mosqueteros minúsculos, toda una corte atomística, toda una casa en miniatura.

La moda de los enanos pasó como la de los perros dogos. El último fué el del melancólico Estanislao, quien, despues de haber reinado en Polonia, vino á representar en Lorena el rey de Ivetot.



22. Traje para baile.



23. Traje para baile.

un gran diablo alemán, llamado Croft, que se reía á carcajadas cada vez que el hombrecillo pasaba á la altura de su bota.

Jeffery se enfadó y desafió á su adversario en campo cerrado.

El alemán se presentó en el terreno armado con una geringa, pero á este insulto nuevo, el enano se encendió como un grano de pólvora, y manifestó tal cólera, que Croft se vió obligado á tomar por lo serio su cartel. Batiéronse á caballo y á pistola. La piedra de la pistola del enano era sin duda alguna del guijarro que mató á Goliath, porque quedó muerto el coloso.

Si los enanos abundan en la historia, hormigean en las mitologías y leyendas.

Grecia inventó sus encantadores pigmeos que se anidaban en las cáscaras de los huevos, cortaban sus mieses con agujas é iban á la guerra contra las grullas de largo pico, montados en perdices. Sus mujeres parían á los tres años y morían á los ocho de vejez.

¡Cuántos poetas no han cantado el gracioso enjambre sitiando á Hércules dormido!

Las dos alas del ejército envuelven las manos del héroe, el cuerpo de batalla se lanza á sus piés; la reina, seguida de sus arqueros, sube valientemente al asalto de la cabeza.

Despiértase Hércules á las picaduras del hormiguero y lanza la carcajada inextinguible de los dioses. Levántase y se lleva al pequeño ejército pendiente de las crines de su piel de león.

Tal como aquel diminuto dios escandinavo que aprovecha el sueño de un gigante para asestarle un golpe de su maza en el cráneo.

—Amigo, le dice el coloso, que se despierta bostezando, creo que una pluma de gorrion acaba de caer sobre mi frente.

En cambio, el Wischnou, dios de la India, es terrible cuando toma la forma de un brahma enano para presentarse al rey Mavali. Le pide tres pasos de terreno para construir su ermita.

El rey se los concede.

En tres pasos atraviesa el mundo: el mundo es suyo.

X.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

Don Lúcio era feo, tenía el rostro ancho y chato, sin facción ninguna pronunciada, los ojos hundidos, la nariz aplastada, la boca recta y completamente sumida, de modo que parecía una línea.

En aquella fisonomía había algo de repulsivo, que hacía más repulsivo aún el fuego sombrío que despedían sus ojillos verdosos y casi vizeos.

Cuando la hiel de su corazón se asomaba á su semblante, su tez tomaba un color lívido, en perfecta armonía con su expresión torva y desagradable.

Así estaba en aquel momento.

—¿Conque ya no quieres? preguntó Conrado respirando apénas.

—¡No! dijo D. Lúcio lentamente, volviendo á sus tocadas de tambor.

—¡Pues yo te digo que libras á mi alma de un enorme peso! exclamó el banquero lleno de ira, te digo que no podía pensar, sin un amargo desconsuelo, en que mi graciosa Anita estuviese unida á un hombre semejante...

—No me resiento por el cumplido, interrumpió don Lúcio con perfecta calma, lo desprecio. Pero ya puede V. figurarse que cuando renunció á una cosa, es porque en cambio quiero, exijo otra... ¡Estoy metido en un negocio, que me va á costar algún dinero!... ¡En una palabra, quiero cien mil reales!... ¡Serán los últimos que pida!...

—¡Hasta cuándo, gritó Conrado fuera de sí, hasta cuándo pretendes hacerme juguete de tus caprichos!...

Y venciendo en él la indignación al dolor, se enderezó enérgicamente, y extendiendo el brazo hacía la puerta, añadió con voz tonante:

—Sal... ¡Véte!... ¡Véte!... repitió de nuevo al ver que D. Lúcio no se movía.

Don Lúcio no se movía, porque estaba aterrado; había algo en la mirada imperiosa del banquero, que le anonadaba á pesar suyo, había alguna cosa en su ademán imponente que le obligaba á sucumbir y á confesarse vencido.

A la segunda intimación se levantó confuso, tan confuso, que hasta se olvidó de recoger su sombrero, y se dirigió á la puerta.

Avergonzado entonces de su derrota, quiso rehacerse. Se volvió hacia su adversario, y le dijo con voz sorda:

—Cuando estamos ligados á otro por un secreto, como el que media entre los dos, no podemos echar á ese otro á la calle, del modo que V. lo hace... ¿Entiende usted?...

—¡Basta! gritó Conrado, ¡basta!...

E hizo un ademán más imperioso que los anteriores, señalándole la puerta.

Don Lúcio desapareció.

Era tiempo: la fuerza ficticia que había sostenido al banquero de pié, le abandonó de repente. Cayó sobre el sillón, sus ojos se cerraron, sus brazos se deslizaron á lo largo de su cuerpo; ¡parecía haber muerto!...

VII.

Un perro protegido y un novio desechado.

Hacía muy poco que había salido el sol, cuando Bruna abandonó su casa, para dirigirse á la de Rosa.

Rosa ya no habitaba en aquel modesto cuarto bajo en donde la hemos conocido, su sala no ostentaba ya las venerables sillas de Vitoria.

El sueldo de su hermano, que ocupaba hacía tiempo la anhelada plaza, la había permitido satisfacer uno de sus principales deseos, y vivía en un alegre cuarto tercero, amueblado, no con riqueza, pero sí con elegancia.

Sillería de damasco de lana, grande espejo con marco dorado, estera de cordelillo, todo eso tenía su nueva habitación, que ella, en los primeros días, enseñaba con orgullo á sus amigas.

Al detenerse Bruna en el umbral de la casa, vió á un hombre que se alejaba precipitadamente, y los latidos tumultuosos de su corazón la advirtieron de que aquel hombre era Felipe; ¡Felipe, que tal vez había pasado la noche suspirando al pié de los balcones de su amada!

Bruna comprimió un suspiro triste y doloroso.

A excepción de la abuela, todos dormían aún en la casa, y la huérfana corrió al aposento de su amiga para echarla en cara su pereza.

Hallóla en efecto dormida, y quedó inmóvil junto al lecho, admirándose de verla tan bella y seductora.

¡Parecía propiamente una rosa, cuando abre su cáliz á los besos del amante cefirillo!

La joven despertó, dió un grito de sorpresa, echó los brazos al cuello de la huérfana, y empezó á hablar y á reír con su vivacidad acostumbrada.

—¿Sabes á quién acabo de ver? la dijo Bruna interrumpiéndola. ¡Acabo de ver á Felipe, suspirando debajo de tus balcones, como un trovador de los antiguos tiempos!

Rosa se tornó seria al escuchar este nombre, y se puso á jugar con los rizos de su larga cabellera.

—También traigo una carta, repuso Bruna; ¿quieres que la rompa como otras veces? ¿quieres, para terminar este enojoso asunto, que se la devuelva hecha pedazos?

—¡A verla! dijo Rosa, con la curiosidad infantil de un niño que no sabe lo que pide.

Tomó la carta, respiró su perfume, se la devolvió á su amiga.

Pero se había puesto repentinamente triste; triste y preocupada.

—Ayer vi á Carolina, murmuró por fin, casi como si hablase consigo misma, iba en una carretela azul, y llevaba un magnífico vestido, todo cubierto de encajes.... ¡El sombrero era blanco, con plumas también blancas!... ¡Es casi fea, y parecía una diosa!

—¿Qué te importa? se apresuró á decir Bruna. ¡Tú no necesitas accesorios que realcen tu hermosura, tú estás hermosa siempre!

—¿Ves lo que somos las mujeres? repuso la joven sin escucharla, antes me parecía la suprema felicidad sobrepujar á Anaclea y á Valentina; ahora que tengo mucho más, me desdengo de ir como ellas, y quisiera igualarme á las hijas del banquero...

—¡Así es el corazón humano, Rosa, cuando no se pone un dique á sus pasiones! ¡Ese es el castigo, cuando se abandona á sus insensatos deseos! ¡ambicionar siempre un mas allá, un mas allá que no se toca nunca!....

Si algún día llegases á poseer lo que posee Carolina, quisieras más aún, mucho más, Rosa, mucho más.... ¡Y tu espíritu intranquilo, suspiraría como suspira ahora, porque es imposible que se satisfaga con cosas tan mezquinas!

¡Ah! si fijaras todos tus deseos, toda tu ambición en hacer feliz al noble esposo que te ha deparado el cielo, tu espíritu, alimentado con una cosa grande y sublime, al fin reposaría.

Rosa escuchaba á la huérfana con el codo apoyado en el borde del lecho, y la mano en la mejilla, fijando sobre ella miradas dulces y expresivas.

—¿Crees, por ventura, que no amo yo á Felipe? exclamó vivamente. ¡Oh, nó! le amo, le amo con toda el alma. ¡Es tan bueno, tan leal, tan generoso!.... Pero mira, ahí tengo un collar que me compré ayer tarde. Piedras falsas, Bruna, piedras falsas.... De todos modos, si vieras qué bien me está....

Y á pesar de que empezaba á hacer frío, saltó rápidamente de la cama, y se envolvió en un ancho peñador.

Así, medio desnuda, se sentó junto al espejo y se puso el collar, que parecía de perlas.

¡En verdad que hacían resaltar de una manera maravillosa su torneado cuello!

Bruna suspiró, pues veía disiparse sus ilusiones una á una: ¡creía haber conseguido la victoria, y se hallaba de repente muy lejos de la anhelada meta!....

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

Con el fin de facilitar la contestación á las consultas y reclamaciones de nuestros abonados, abrimos hoy una sección especial que, bajo el epígrafe que encabeza este suelto, contendrá las respuestas á todas las cartas con que seamos favorecidos, sin perjuicio de contestar privadamente á aquellas que por su índole ó por su extensión así lo requieran; debiendo hacer presente á nuestros lectores que indicaremos por su nombre la población de donde proceda la consulta ó reclamación, y con iniciales, el nombre y apellido de la persona á quien contestamos, así como distinguiremos con un epígrafe la que sea *directiva de la administrativa*.

DIRECTIVA.

P. M.—Se lava con palo jabón. Cuando está seca, se sumerge en una agua ligeramente engomada, en la que se habrá metido de antemano una bola de añil envuelta en un trapo, exprimiéndola un poco, no mucho.

Se saca, se tiende al aire, y húmeda todavía se plancha por el revés.

Dolores.—La tintura de árnica se hace muy fácilmente. Se pone á macerar una onza de flores de árnica en cinco de espíritu de vino, en un frasco bien tapado, por espacio de diez días; se cuela y se usa.

Vuelven á recobrar su color primitivo las telas grises cubriéndolas por algún tiempo con ceniza de madera verde.

Una madre.—No sé cómo darte gracias por los elogios que me prodiga. Procuro, sí, con todas las fuerzas de mi alma, inculcar en las jóvenes los buenos principios que conducen á una existencia honrada. Si lo consigo alguna vez, obra es de mi corazón, pero no de mi talento.

Rosalía.—Es imposible contestar á las preguntas que nos dirigen nuestras amables suscriptoras en el número inmediato, llegando generalmente sus cartas cuando éste se halla ya confeccionado. El Rosseters es el mejor cosmético para teñir y fortificar el pelo.

ADMINISTRATIVA.

Gibraltar.—A. G.—Recibido 6 pesetas 50 céntos. suscripción por 3 meses á la 2.ª edición á favor de D.ª A. G., de Gibraltar. Puerto de Santa María.—M. C.—Recibido 14 ptas. por la suscripción de este año.—Se le remiten los 3 núms. publicados y los 4 tomos de regalo.

Vigo.—G. C.—Recibido 30 ptas. 50 céntos por la suscripción de un año á la 2.ª edición, y por igual tiempo á la Revista, con el descuento y la encuadernación del regalo.—Se le remiten los 4 núms. publicados, y los 4 tomos de regalo.—(Se repite en la Revista.)

Cinco de Liria.—A. R. P.—Recibido 28 ptas. 50 céntos. por la suscripción de este año á la 2.ª edición, y por igual tiempo á la Revista, con el descuento.—Se le remiten los 4 núms. publicados, y los 4 tomos de regalo.—(Se repite en la Revista.)

Málaga.—J. G. T.—Recibido 37 ptas. 75 céntos. por las 5 suscripciones que avisa.—Está bien la liquidación.

San Roman de Candamo.—R. A. F. de S.—Servidos 4 tomos de regalo al Sr. D. J. de S. F. E.

La Guardia.—S. F.—Se cobró la libranza de 21 ptas., deshaciéndose la equivocación.—Se le remiten los 3 núms. publicados.

Bentria.—A. F. de M.—Recibido 21 ptas. por la suscripción de este año á la 2.ª edición.—Se le remiten los 3 núms. publicados.

Alba de Tormes.—F. B.—Recibido 10 ptas. 80 céntos. por 6 meses de suscripción á la 2.ª edición.—Se le remiten los 3 números publicados y los dos tomos de regalo.

Albacete.—C. F. C. de A.—Recibido 36 ptas. por la suscripción de este año.—Se le remiten los 3 núms. publicados.

Mérida.—M. G.—Recibido 9 ptas. por 3 meses de suscripción y han faltado 50 céntos.—Se le remiten los 3 núms. publicados.

Coruña.—A. B., V.ª de V.—Se le remite el núm. que reclama.

Almería.—C. S.—Recibido 36 ptas. por la suscripción de este año.—Se le remiten los 3 núms. publicados.

Avilés.—C. S. del V.—Queda tomada nota y servidos los 3

números publicados para la suscripción de 6 meses á la 2.^a edición.

Tuy.—D. O.—Recibido 21 ptas. por la suscripción por este año á la 2.^a edición.—Se le remiten los 3 números publicados.

Sevilla.—E. T. y Comp.—Queda hecha la traslación, y se le remiten prospectos y números de muestra.

Barcelona.—J. C. y Comp.—Se le remiten prospectos y números de muestra, y se acepta con mucho gusto sus ofrecimientos.

Avila.—I. A.—Queda suscrita por un año á la 2.^a edición, remitiéndose los 3 números publicados.—Sirvase remitir su importe en libranza del Giro mutuo, puesto que lo hay en esa localidad.

Torrevecija.—R. T. de S.—Queda V. suscrita por todo este año á la 1.^a edición.—Se le remiten los 3 números publicados, rogándole remita su importe en libranza puesto que hay giro en la localidad, á la vez que se la dan las gracias por su atención.

Carcabuey.—A. Z. y J.—Recibido 16 ptas. para la suscripción de un año á la 2.^a edición á nombre de D.^a A. C., de Torredonjimeno.—Se le remiten los 3 números publicados.

Malón.—A. S.—Queda anotada la suscripción por un año á la 2.^a edición á nombre de D.^a J. V. de S., á la que se le remiten los 3 números publicados, y el del 2 de Octubre pasado.

Guarnizo.—A. S.—Se hizo efectiva su carta-orden.—Se le remiten los 3 números publicados, y no se le sirvió antes por la confusión de la mudanza.

Jerez de los Caballeros.—L. A. y M.—Recibido 21 ptas. para la suscripción por este año.—Se le remiten los 3 números publicados.

Almendralejo.—D. P. de Z.—Sin embargo de haber remitido los 3 números á Sevilla se repiten, y queda hecha la traslación.

Berga.—Recibido 6 ptas. para la suscripción por 3 meses, segunda edición.—Se le remiten los 3 números publicados.

Valladolid.—L. M.—Se ha hecho efectivo el importe de los

dos semestres de la 2.^a edición, y queda suscrito por el que termina en Junio.—Se le remiten los números publicados.

Avilés.—A. C. de G.—Se le remiten los 3 números que reclama.

Urzaiz.—L. E.—Recibido los 50 céntimos.—Queda usted suscrito.

San Fernando.—J. M. G.—Se le remiten los 4 tomos de regalo que indica para la suscritora.

Barcelona.—G. y H.—Queda tomada nota de las dos suscripciones, y se sirven directamente, y prospectos de propaganda.

Torrevecija.—R. T. de S.—Se le sirven los números del año 1881 que la faltan; los del 80 no se la pueden servir porque no hay existencias.

Tuy.—S. O. de F.—Se le remiten los 4 tomos de regalo, y se agradece el recuerdo.

Avilés.—A. M. P.—Tomada nota suscripción por este año, primera edición, á favor de D. W. R. de I., á la que se le remiten los 4 números publicados.

Medina del Campo.—C. M.^a B. del R.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

Priego.—M. de C.—Recibido 21 ptas. para la suscripción por este año á la edición que elegirá.—Se remiten los 4 números publicados, y se escribe.

Mataró.—T. M. de T. R.—Se le sirven los 4 tomos de regalo.

Vigo.—C. C.—Su reclamación queda atendida, y es la segunda vez que se le remiten los números.

Soluciones á la charada que apareció en el número 3 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Enero, por las señoras Doña Lucía Ocon, de Simancas; Doña Tomasa

Bello, de Pamplona; Doña Rita Santos, de Oviedo; Doña Alfonsa Perez Nieto, de Toledo; Doña Ana de Leon y Tuñon, de Baeza, y Doña Francisca Pinedo, de Madrid.

MARIPOSA.

CHARADAS.

I.

Cuando estoy en el todo
mi primera dos,
trabajo en dos tercera
con aplicación.

II.

Antes que prima y terciá
prefiero el todo,
por no estar dispensado
de ningún modo.
En segunda y terciá
el sabio indica
una verdad sagrada
que luego explica.

RAQUEL SANTIN.

Salas, 6 de Enero de 1882.

DOLORES DE MUELAS

Se calman los mas furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el **Licor del Polo de Orive**, dentífico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de París, donde alcanzó el **único premio** concedido á los dentíficos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los dolores de muelas y como **preservador** infalible de los mismos. Detalles en su instrucción. Con un frasco, que vale **SEIS** reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exijase **Licor del Polo de Orive**, *Ascao, 7, Bilbao*, grabado de relieve en cristal, **Farmacia de Orive, BILBAO**, en la cápsula que recubre el tapon, y la firma de *S. de Orive* en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentífico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales, y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos, Bilbao, su autor. Venta al detalle en todas las farmacias y perfumerías de buen crédito.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones. Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO CON LA ACREDITADA AGUA DE LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, y con **Medalla de Oro**, como premio superior concedida en la especial balneológica de Francfort, Alemania, cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales, rindiendo así justo tributo á éste de España, considerado el primero por todo el protomedicato.

Venta del agua EN BOTELLAS en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España JARDINES, 15, bajo.

FRAGANCIA IMPERECEDERA



CELEBRE
AGUA FLORIDA
DE
Murray y Lanman.

El Perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocado, el Pañuelo y el Baño.
Preparado solamente por sus dueños,

LANMAN y KEMP, Nueva York,
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

LGABINETES DE BROCADE
Oriental, 1.400 rs.



A. VALLEJO
FABRICANTE
DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19.
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.



PILDORAS DE LOURDES PURGANTES ANTI-BILIOSAS Depurativas

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

Dr GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11, pral.

MÁQUINA DE DOBLE REACCION

para
IMPRIMIR PERIÓDICOS DE GRAN TIRADA.
Se vende una casi nueva.
Para precio y demás detalles, dirigirse á esta Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.



J. RIVAS

MOBILIARIOS
completos
desde
5.300 rs.
en
adelante
CATÁLOGOS GRATIS
EXPEDICIONES
á
provincias
—
INFANTAS, 43

NO COMPRAR NADA SIN EXIGIR EN CAMBIO BILLETES COMERCIALES CASAS QUE LOS DAN

Sobrinos de Hormaechea, Preciados, 9, Coloniales.
Arruti y Compañía, Puerta del Sol, 14, Objetos de escritorio.
Ramon Taurin, Principe, 27, Camas de hierro.
Atanasio Arce, Travesía de San Mateo, 41, Ultramarinos.
Alfonso Lopez, Tres Peces, 24, Tienda de Vinos.
Ignacio Merendon, Campomanes, 13, Farmacia.
Simon y Osler, Infantas, 18, Librería.
Juan Gonzalez, Campomanes, 12, Panadería.
Ramon M. Ruiz, Silva, 46, Agente de negocios.
Camilo Vega, Serrano, 54, Confitería.
Manuel Jáuregui, Fuencarral, 33, Confitería.
Antonio Otero, Santa Isabel, 8, Papel y fósforos.
S. Crespo, Puerta del Sol, 6, Dulces y chocolates.
Mariano Mayo, Hortaleza, 62, Ferretería.
José Belmar, Alcalá, 5, Peluquería.
Manuel Arregui, Alcalá, 4, Relojería.
Angel Escribano, Fuencarral, 47, Bisutería.
Mariano Oto, Hortaleza, 68, pral., Peluquería.
Angel Rodriguez, Hortaleza, 42, idem.
Julian Diez, Gravina, 3, Ultramarinos.
Catalina Lopez, Prado, 46 y 18, Café.
Juan Prieto, Corredera Baja, Botica.
Juan Bermudez, Torrecilla del Leal, 40, Ultramarinos.
Ramon Almela, Hortaleza, 25, Relojería.
F. Fresno Ortega, Pasaje de Murga, Sombriería.
Filiberto G. Aranda, Jacometrezo, 70, Sastre.
Genara Tejero, Corredera Baja, 8, Colegio.
Guinea, Carmen, 1, perfumería, Frera.
Campo Pujol y Compañía, Carretas, 33, Confitería.
Juan Gonzalez, Fuencarral, 59, Relojería.
José Sainz Aja, Plaza del Angel, 20, tienda de Sedas.
Luisa Lopez, Leon, 22, pral., Peluquería de señoras.
A. L. de San Roman, Carrera de San Jerónimo, 5, Depósito de Vinos.
Ladislao G. de la Rosa, Principe, 13, Bisutería.
Javier Maria Roviralt, Preciados, 44, Grabador.
Manuel de la Fuente, Hortaleza, 42, Camisería.
Miguel Monleon, Jacometrezo, 26, Chocolates.
Vernan y Compañía, Campomanes, 10, Comisionista.
R. J. Chavarri, Atocha, 87, Droguería.
Salgado Hermanos, Infantas, 17, Comestibles.
Idem, idem, Luna, 30, idem.
Luis Muoton, Montero, 3, Fotografía.
Felipe Berdeguer, San Bernardo, 4, Tienda de Papel.
Antonio Garcia, Doctor Fourquet, 28, Ultramarinos.
Vicente Perez, Recoletos, 8, la Vinicola.
Manuel Barcia, Colmillo, 2, Carbonería.

(Se continuará.)

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montero, 8.—Madrid.

COLEGIO PARA SEÑORITAS.

Bajo la dirección de la Profesora Doña A. Curtoys. Establecido con todos los adelantos modernos.
PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.
Clases especiales de idiomas, Música, Dibujo y toda clase de labores de adorno. Se admiten internas y medio pensionistas.

REUMA

BALSAMO INDIANO
Eficaz en toda clase de dolores reumáticos, musculares, nerviosos. Basta friccionarse a parte dolorida dos ó tres veces al día para que desaparezca. Exitos seguros. Frascos á 8 y 14 reales, Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6 y Descalzas, 6.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del *Garrotillo*, y es de efectos tan instantáneos, que á la primera eucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más, la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tan mortal padecimiento. Frasco, 14 rs. De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

CORREO DE LA MODA

2 de Febrero de 1882

(PLIEGO N.º 3)

Derecho

Patron de la confeccion TRIPIDA, propia para invierno y entretiempo para dejar pasar los paniers formados por una larga draperia que desciende a grandes pliegues sobre la falda. Cuello de peluche ancho y encima cuello de raso.

Completar este traje falda fruncida hasta la rodilla y terminada por ancho volante tablado y un volantillo plisado. Sombrero de peluche adornado de plumas.

El patron se compone de cinco pedazos: 1.º, delantero; 2.º, primer costadillo; 3.º, segundo costadillo; 4.º, espalda; 5.º, manga; 6.º, cróquis del traje con la confeccion.

Letras adornadas.

Revés

DIBUJOS PARA BORDADOS

- 1.—Sabanilla para altar. Bordado de aplicacion.
- 2.—Olgarera. El ramo del centro está bordado al pasado con cordoncillo de seda del color del fondo, pero mucho más claro ó mas oscuro, y los contornos se trazan con cordón grueso de oro.
- 3.—Ángulo y fondo para tapete bordado a punto de adorno.
- 4.—Punta de corbata. Aplicaciones y feston.
- 5.—Ramo de flores y cenefa bordado a plumetas para objetos ricos de lenceria.
- 6.—Dibujo bordado a punto de contorno para servilleta de niño.
- 7 y 10.—Ángulos y flores sueltas bordadas al pasado para confeccionar a cualquier otro objeto.
- 11.—Entredós para camisa de hombre.
- 12.—Cenefa y ángulo bordados al pasado.
- 13 y 14.—Cenefas bordadas de aplicacion para diferentes objetos.
- 15 a 22.—Cenefas y entredoses.

Alfabeto para ropa blanca.

Fig 1. DELANTERO.

Borde inferior (Fig 1.)

Escote (Fig 1.)

Borde de abajo (Fig 1.)

Hombro (Fig 1.)

Borde de delante (Fig 1.)

M. V. R. L.

Mitad de la espalda (Fig 4.)

Boca manga (Fig 1)

SISTEMA DE D. S. ORTEGA.

Fig. 5. MANGA (Mitad.)

Fig. 2. Costadillo de delante

Fig. 4. ESPALDA

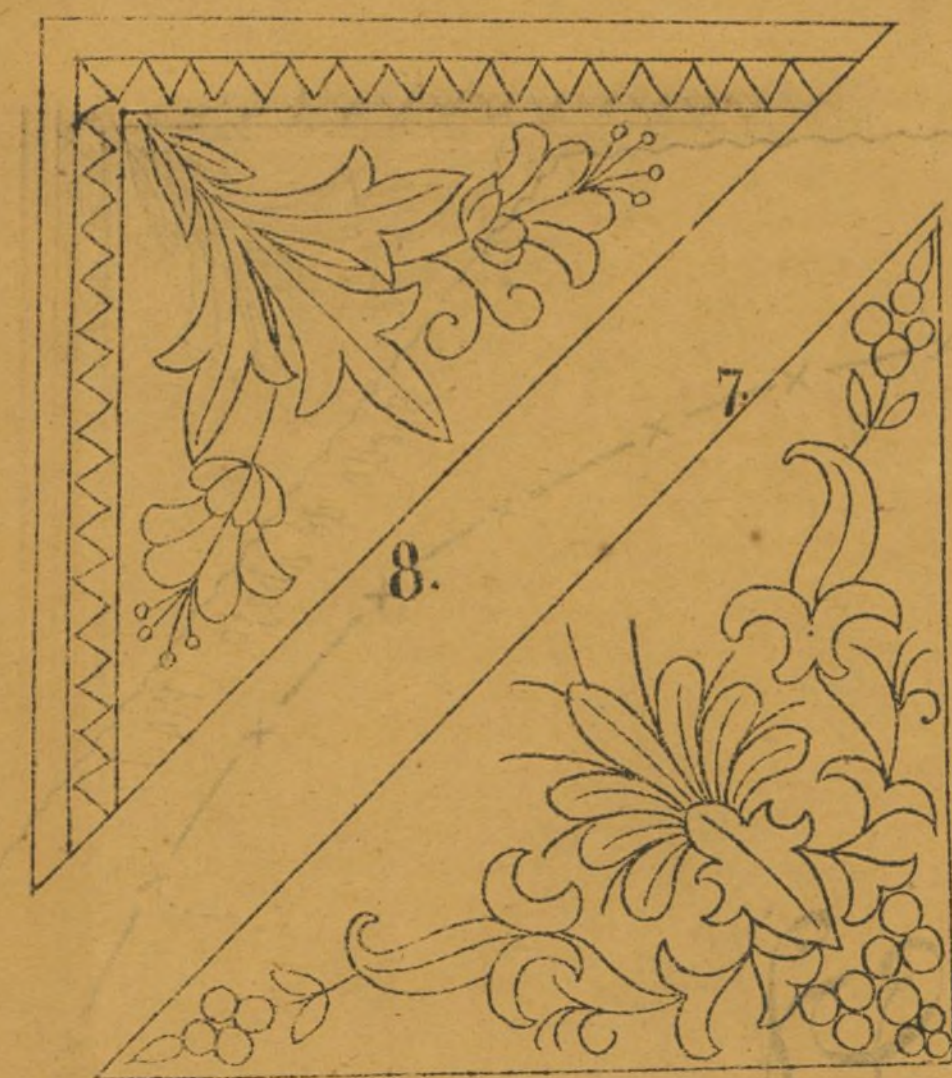
Union con el costadillo (Fig. 1.)

Fig. 3. Costadillo de la espalda

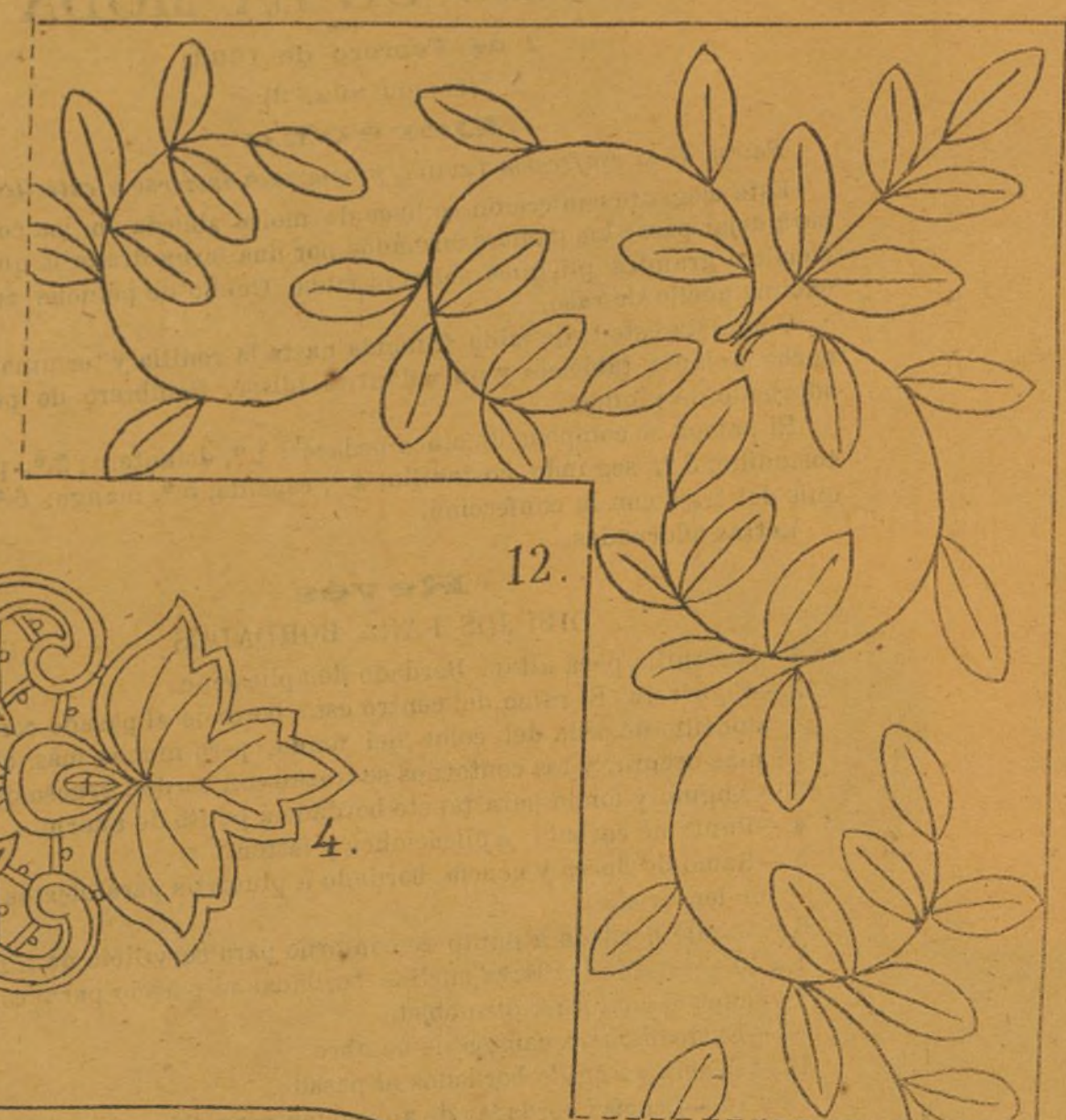
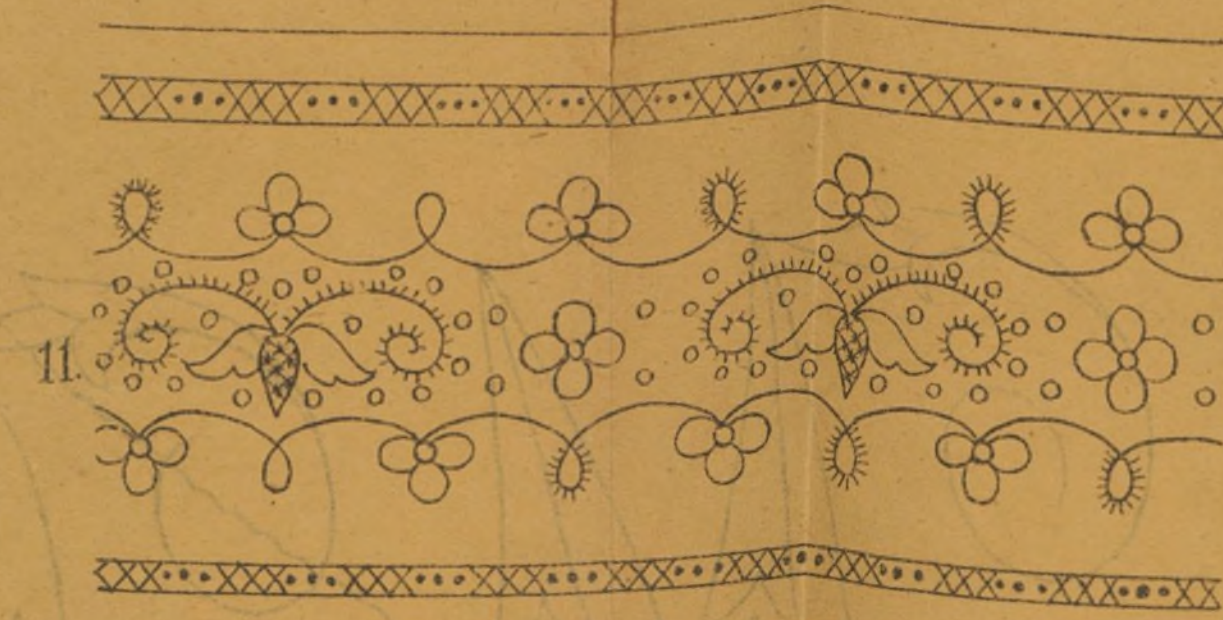
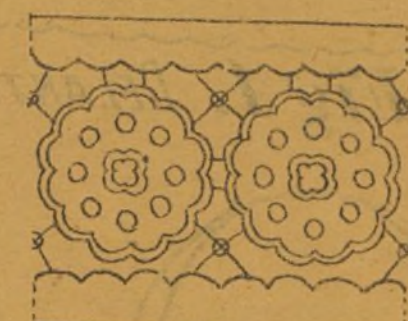
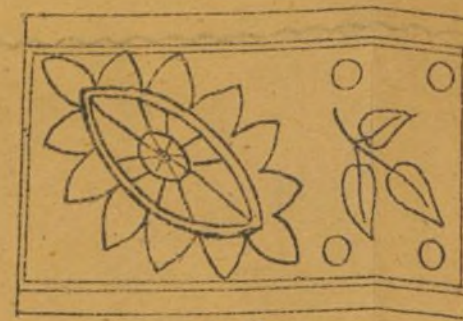
2 DE ENERO DE 1882 (PLIEGO N.º 1)

ABRIGO VISITA





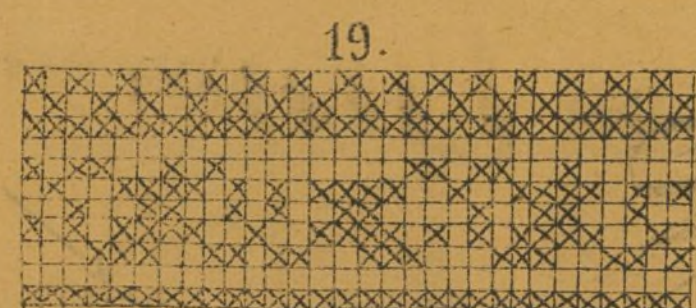
22.



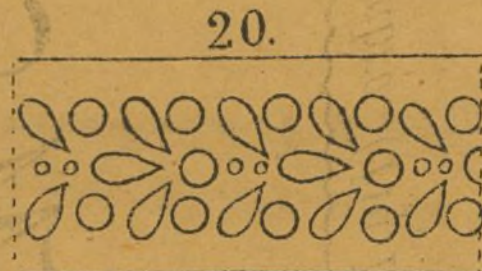
12.



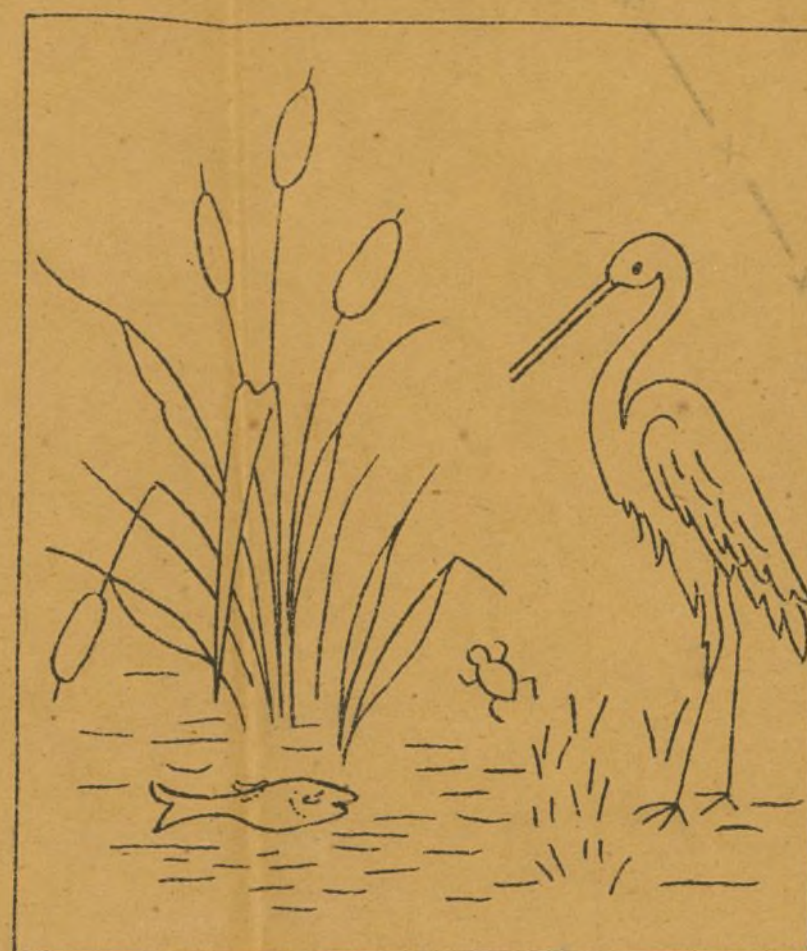
21.



19.



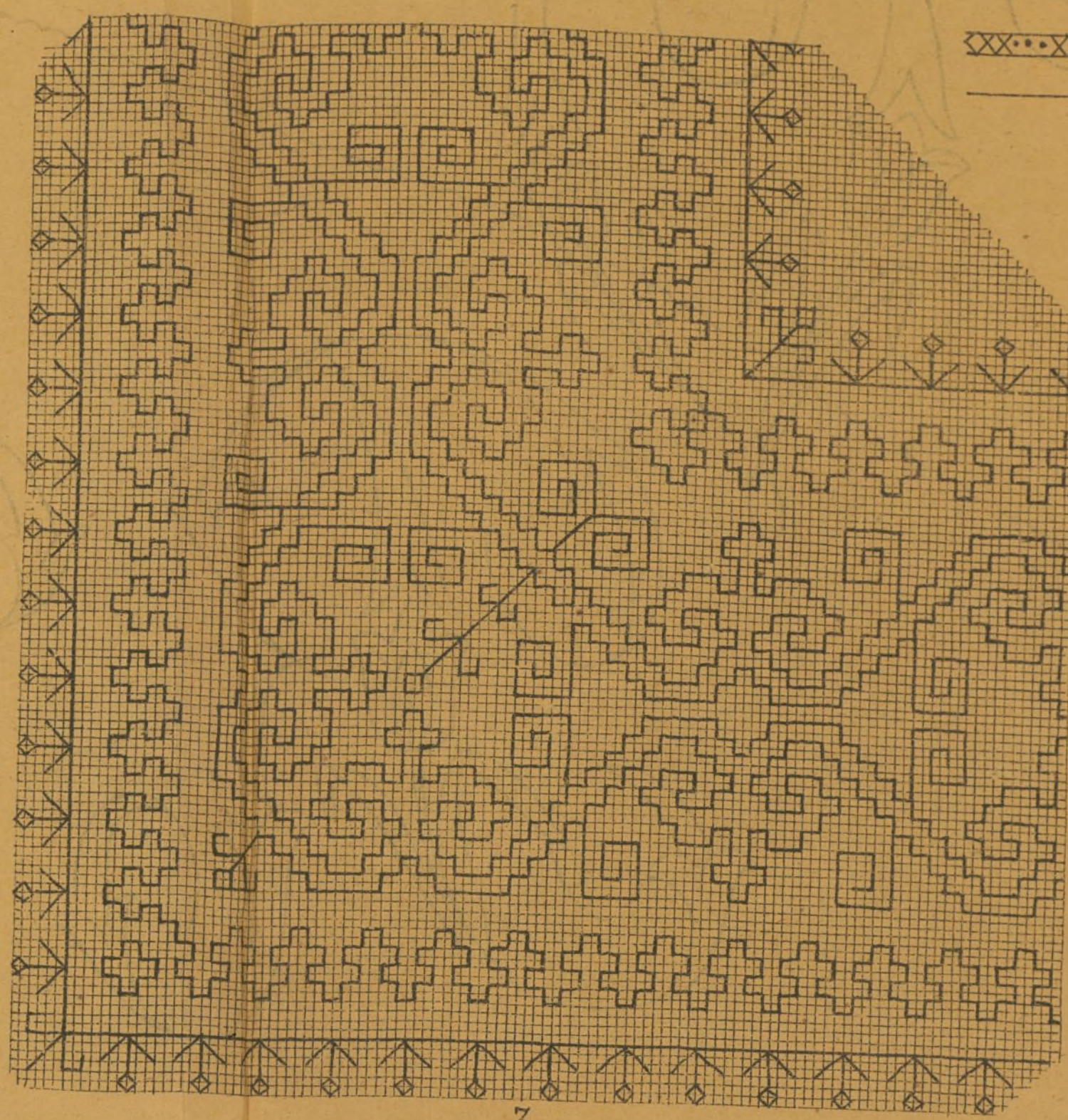
20.



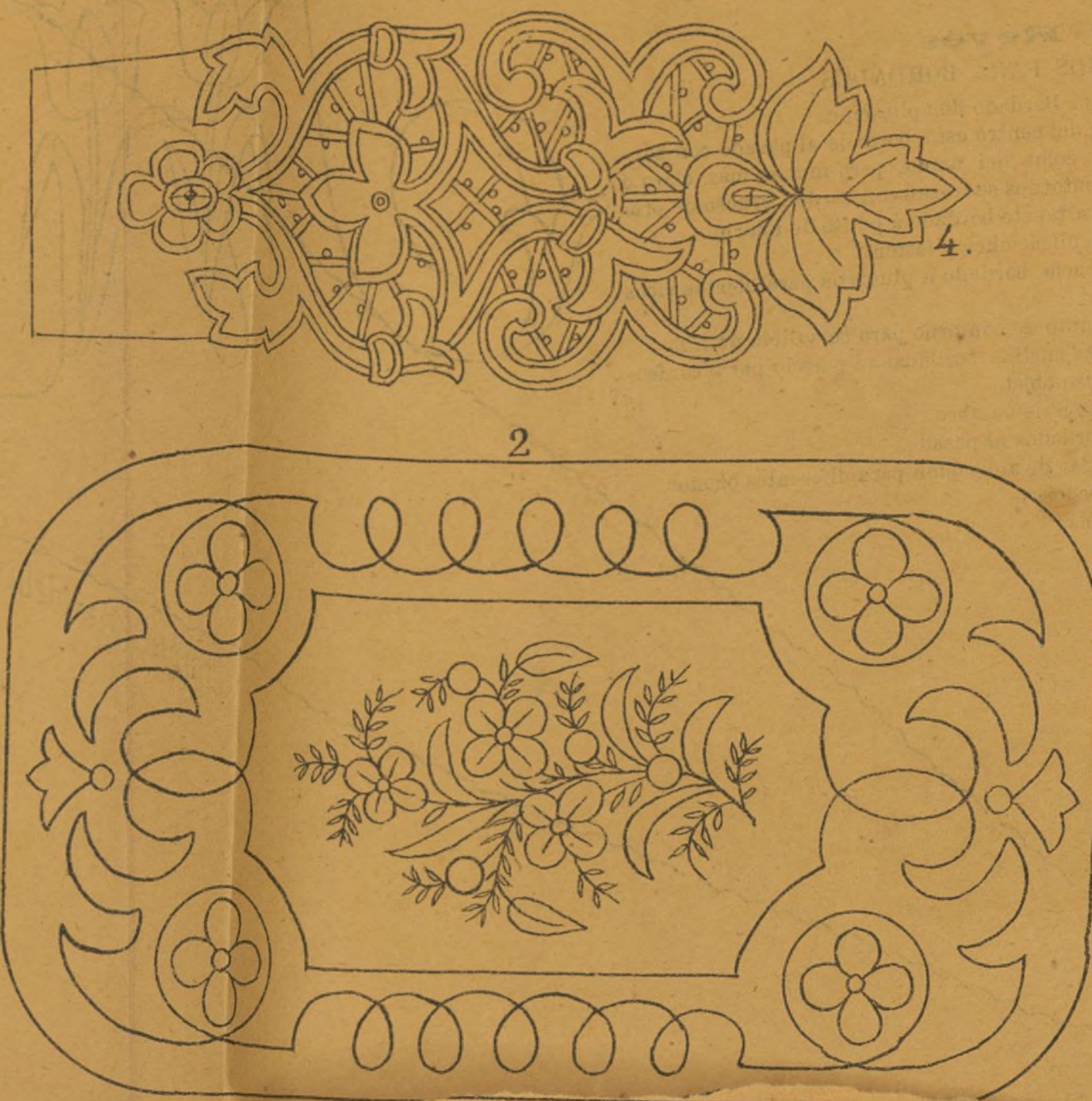
6.



5.



3.



2.

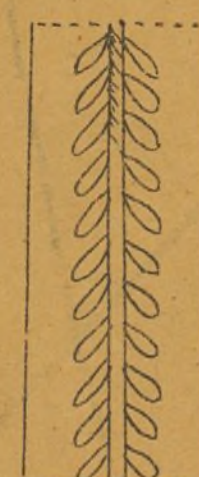


13.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z



1.



17.



15.



14.